



# ¡BASTA YA! ¡RESPECTO A ARAGON!

**P**ODRA tildárenos de lo que se quiera, se nos podrá incluso negar la libertad de decir la verdad de los hechos que en torno a Aragón se repiten, pero un deber ineludible de velar por los intereses, las conquistas y el respeto de los pueblos aragoneses nos obliga a prevenir a nuestros compañeros y a salir al paso de unos incalificables atropellos cometidos por fuerzas puestas al servicio del interés partidista, en algunos pueblos de nuestra región.

No es difícil adivinar cuanto en los medios políticos se trama contra la integridad profundamente antifascista de los obreros y los luchadores de Aragón. No es nuevo el propósito de provocar las justas iras y la indignación popular para presentar a nuestros camaradas como los eternos campeones de la discordia. Todos sabemos cómo surgió y continuó la primera ofensiva contra la profunda obra revolucionaria de nuestros campesinos y nuestros luchadores. Era un pecado, una irreverencia poner al descubierto con el elevado ejemplo que en nuestros campos y en nuestras trincheras se ofrecía el retraso y el freno constante que la política ponía en otros lugares donde su influencia tuvo mejor suerte.

En Aragón hubo pocos políticos; los contados, eran de otras regiones, de otras provincias; pero la tierra aragonesa, pródiga en héroes, en voluntades nobles entregadas lealmente y por completo a la lucha y al trabajo, no conoció nunca que de su seno saliera un embaucador o un charlatán. A los importados, a los que llegaron aquí en plan de conquista, prometiendo siempre para no traer jamás, a esos siempre el pueblo los miró con harto recelo y probada desconfianza.

Y contra esa pujanza antipolítica de Aragón, contra esa leyenda negra que en realidad no es más que una línea de conducta honrada dedicada por completo al trabajo, a la guerra y a la reconstrucción económica, ha arremetido el intento provocador de la política. Se sigue un plan preconcebido contra la C. N. T., en todas partes. Se la desplaza, "políticamente", de los lugares en que pese a su escaso interés había iniciado un serio avance; se anula su obra, con un frenesí destructor, insultante; se pisotea la obra humanísima de un hombre mancillando con el propósito de una restauración impopular de los cultos religiosos. Después, en Cataluña, con otro procedimiento todavía más "político", sabiamente político, se consigue que la organización confederal no se halle representada en el Gobierno catalán.

Toda la actualidad de la contienda antifascista gira en torno a Cataluña, Aragón y Madrid, hoy Valencia. En la primera un potente y bien articulado movimiento industrial permite resolver grandes demandas, innumerables atenciones; había que alejar de ella el peligro que supone la influencia decisiva de la C.N.T. y la F.A.I. En Madrid, eternamente sometido al contacto venenoso de la política, la guerra había tornado al pueblo hacia la verdad, hacia el heroísmo, alejándolo día tras día de las garras de la política; había que impedir, también, que Madrid fuese para la causa libertaria. Y llegó a Aragón; aquí no podía faltar la maniobra.

Se sabía demasiado fuerte la voluntad del pueblo aragonés para aceptar de grado cualquier imposición que contra su libertad se urdiese, y se esperó a consumar el plan en todos los sitios para dedicarse con todas sus funestas energías, con toda la ambición concentrada de su enemiga más fulminante, a destruir la obra magnífica que en Aragón todavía no había empezado a rendir sus frutos.

Y a pesar de que se promulgó un decreto considerando legales y muy respetables a las Colectividades, contra éstas fué donde con más saña se dirigió el ataque realizado con el atuendo y el ardor más belicoso.

Se inventaron pretextos falsos que algunos servidores incondicionales se encargaron en propalar desde aquí, para justificar la intervención en nuestra región.

No era bastante que el pueblo aragonés, por conducto del Delegado Oficial del Gobierno de la República, su Consejo de Defensa, del que cada día está más orgulloso, aceptase todas las disposiciones que de aquél emanaban. Pero la intriga el propósito incalificable llegó también a prosperar dentro del Consejo. Y la unidad inquebrantable del bloque antifascista se vió amenazada de romperse con fútiles e imaginarios motivos. Apesar de todo, el Consejo de Aragón está en pie, más fuerte que nunca, porque cuenta con el apoyo leal de todo el pueblo aragonés.

Pero, aún así, y todo, suponiendo por un momento, que la situación extraordinaria que se denuncia en Aragón existiera, se justificaría, sí, la intervención de otras partes cuando el organismo representativo de la voluntad popular y del Gobierno, incapaz de resolverla, solicitase a este su ayuda. Pero ni la situación ha cambiado en nada ni el Consejo de Aragón es impotente para mantener su autoridad, ya que todas sus disposiciones son cumplidas con agrado por todos los sectores antifascistas.

Lo que nunca podrá justificarse será la vandálica incursión de las fuerzas de Asalto, fuerzas que nosotros queremos reconocer como hermanas, pero que la ambición y el sectarismo les coloca frente a nosotros, por algunos pueblos de la ribera del Cinca. En Albalate, Belver, Osso y Zaidín, irrumpieron violentamente en los locales de las organizaciones confederales, juveniles, colectivas y Consejos Municipales, destrozando el mobiliario, los enseres y todo cuanto hallaron a su paso. Al frente de estas fuerzas iban algunos exguardias civiles que el 19 de Julio se vieron obligados a huir de la justicia popular. Además de esto, que ya tiene todas las características de una criminal represalia, se ha detenido a 9 compañeros y una compañera.

Y estos son los hechos, a los que no añadimos ningún comentario. Simplemente queremos afirmar una vez más que cuando todos hablan de derechos, nadie se preocupa de cumplir sus deberes, y mientras se exige lealtad y exacto cumplimiento de las disposiciones del Gobierno, se manobra en la sombra y se hace de la ley un embudo excesivamente caprichoso y desigual. No lo olvide nadie; POR

ENCIMA DE LA POLITICA, ESTA ARAGON. Y POR ENCIMA DE ARAGON, SOLO PUEDE ESTAR LA INDEPENDENCIA DEL PUEBLO ESPAÑOL.

# POR LOS PUEBLOS DE ARAGON

## ¿Pero no habíamos quedado en que las Colectividades iban a ser respetadas?

## ¿O es que una cosa es predicar y otra dar trigo?

### Avisos y comunicados

Federación Regional de Colectividades Agrícolas de Aragón.

Demostraciones prácticas de Solidaridad (Balance mensual de donativos recibidos)

El solo hecho de ser un fervoroso combatiente, no implica el olvido de la retaguardia. Prueba de ello son los donativos que cotidianamente afluyen en este Comité, emanados de los instintos generosos y comprensivos de los que no satisfechos de aportar briosamente su caudal inagotable de energía, aún les quedan arrestos para modestamente enlazar su esfuerzo con el de los abnegados campesinos en su lucha en pro de su total superación por mediación del sistema humano y racional del COLECTIVISMO.

El ejemplo dado por los milicianos de la División «Durruti» ha tenido y continúa teniendo, sus fieles continuadores, y la suma que inició es ya lo bastante respetable para convertirse en hechos positivos que a no dudar serán grandemente beneficiosos para la causa del campesinado y para la obra que hemos emprendido, sin que sea ni mucho menos suficiente para lo que precisamos.

Los donativos de este mes, han sido, 811'00 de la 2ª batería de Montaña del 10'5 de la División «Durruti», residente en Monegrillo.

600'00 de la 25 División, 116 Brigada Mixta (Censura de guerra) Azaila.

880'00 del 2º Batallón Alpino de Alavés.

2450'00 del batallón Alpino, 3ª Compañía.

607'00 de la 4ª comp. del mismo batallón.

159'00 de Emilio Serrano, de Farlete.

527'00 del 3º regimiento 1ª batallón, 1ª compañía, de la División «Durruti» de Farlete.

110'00 de Juan López de Valdecuena.

En total, la cantidad de 6.144 pesetas.

Después de cumplimentar los deseos de los camaradas donantes, no nos resta nada más que dar las gracias en nombre de todos los colectivistas, y alentar para la continuación de estos desprendimientos que además de ser una demostración de la generosidad y convicción de los donantes, son un aliciente para la continuación de la obra que todos estimamos.

Por la Federación.  
EL SUBSECRETARIO

Caspe 28-6-37.

El compañero Santiago Rodríguez Blasco, ruega a quien haya hallado una chaqueta que extravió días pasados, y que contenía el carnet sindical y el de identidad, le sean devueltos estos documentos al Sindicato de Oficios Varios C.N.T. Cirugeda (Teruel).

Se ruega a los compañeros que sepan el paradero del camarada Casto Martínez, de Fines (Navarra), evadido del campo de concentración, se ponga en comunicación o comuniquen su paradero a «CULTURA Y ACCION» Plaza de la República, núm. 1.-Alcañiz.

### ¡POR LA GUERRA, CAMARADAS!

Admira y deja una triste impresión en la consciencia ver lo fácilmente que se olvida uno de la guerra. El Yo egoísta rehuye toda impresión desagradable y corre en busca de cualquier actividad que le distraiga y le proporcione horas placenteras, olvidando sus deberes para con los demás hermanos que luchan o padecen, sus graves obligaciones del momento.

El latigazo de la sublevación sirvió para que los revolucionarios verdad, los más sinceros, corrieran hacia las máquinas mortíferas de los traidores y las arrebataran de sus manos. ¡Cuántas vidas en unas horas! Pero ¿cuándo vamos a conquistar otra capital como Barcelona o Madrid en tan breve espacio de tiempo? ¿Cuándo volveremos a llamar hermanos como entonces a los demás partidos sociales o políticos y a las fuerzas mal llamadas de orden? Si aquellos breves días se hubieran recordado con más frecuencia, a estas horas estaría ganada la guerra.

No fué así. A la semana de iniciada la lucha se quiso volver a la «normalidad»; funcionaron los espectáculos, cafés, tranvías y autobuses, todos los elementos de comodidad y recreo. ¡Normalidad! ¿Acaso nuestros hermanos que defendían los últimos momentos de su vida en los barrios de Sevilla habían vuelto a la normalidad? ¿Acaso los miles de proletarios que eran fusilados en Zaragoza, Navarra, Galicia y en veinte provincias más de la España ensangrentada habían vuelto a la normalidad? En aquel momento no debió existir la infamia de la normalidad, ni debe existir ahora; ni en la lucha ni en el trabajo, únicas actividades lícitas, debió existir; porque nuestro deber era sustituirla por una fiebre vertiginosa para llevar estas dos actividades a su máximo de rendimiento y eficacia.

Mas pasaron los primeros momentos heroicos, cada uno creyó haber cumplido con su deber y se dedicó a normalizar sus intereses particulares, a obtener una mejora en el sueldo o en el cargo, o mejorar su propia existencia. Unos cuantos individuos que manejaban las organizaciones—que no fueron los componentes de las mismas—se dedicaron a repartirse lo que aún no estaba ganado, a disputarse lo que otros iban a conquistar. ¡Qué responsabilidad tienen los que con dicho proceder tanto han perjudicado a la causa antifascista!

Fueron necesarios otros latigazos para reaccionar, el primero no había sido lo bastante fuerte. Vino la inminente pérdida de Madrid y todos nos prometimos ponernos por entero al servicio de la lucha. Llegó la caída de Málaga y nos lo prometimos con mayor fervor. Ha sido la de Bilbao y otra vez lo mismo. ¿Hasta cuando va a llegar nuestra inconsecuencia? ¿Es que no bastó el 19 de Julio y media España en manos de los traidores, millones de hermanos nuestros martirizados por ellos, el peligro de un enemigo con una fuerza igual o superior a la nuestra; no bastó todo eso para ponernos en pie? Muy olvidadizos debemos ser para necesitar de golpes como los referidos que nos vuelvan a la realidad, para que sea preciso el sacrificio de millares de compañeros dignos para hacernos memoria. ¡Es monstruoso, sencillamente monstruoso!

Lo hablé al principio del movimiento, lo sostengo hoy con toda la convicción de las horas vividas: No puede haber mas actividades, más afanes, más preocupaciones que las encaminadas a fortalecer directamente la lucha magna que sostenemos. Cada día, cada hora, cada minuto de nuestra inconsciencia que malgastamos en frivolidades es una vida que cae fusilada contra un muro, podrida en una mazmorra, tronchada en una trinchera, arrojada en una retirada o un avance o destrozada desde un negro pajarraco. La guerra es una locura frenética y sanguiñaria hasta el máximo grado posible y mientras esa locura horrorosa progresa o se sostiene nadie puede normalizar su vida, olvidarse de su obligación imperiosa; el que tal hace es un cómplice consciente o inconsciente de ese cruel enemigo.

Lo dije y lo repito, no puede haber mas actividades que las encaminadas a fortalecer la lucha y estas deben ser lo mas intensas posibles. El soldado o miliciano debe tener todo su pensamiento puesto en la forma de conseguir la mayor eficacia del arma que maneja; el campesino en rendir el máximo de producción; el obrero de cualquier clase en que su trabajo sea útil y de el mayor rendimiento posible. Ninguna actividad innecesaria, ningún despilfarro en elementos precisos que hoy lo son todos. Este es el programa; alrededor de él caben muchas consideraciones. Las fábricas productoras de material bélico deben extenderse e intensificarse por todos los medios hasta el infinito, como una locura, que es lo que vivimos; los frentes de lucha deben ser los mejor dotados y puestos en su mayor actividad, la retaguardia productora debe desvivirse por abastecer a todos.

Demasiado sencillo este programa para ser apreciado, pero demasiado cierto y olvidado para los momentos que vivimos. Otros aspectos más intrincados, la técnica las maniobras políticas, etc., que los traten los entendidos, pero sin olvidar que no todos los enredos logran ocultarse y alguno lo pagara caro.

Todo lo dicho, en una palabra; más consecuencia, camaradas.

Valentín OBAC

### Cosas de la calle

#### EL «CRIMEN» DE ALCAÑIZ

Habitualmente esta sección se ofrece a nuestros lectores en las páginas exteriores de nuestro periódico. Pero hoy, la especial condición del tema nos obliga a aparecer en este rincón que en la página del campesino, de los pueblos de Aragón, hemos podido encontrar.

Y la cosa es como para sentir vergüenza, no nosotros precisamente que no somos los sineresedados, sino aquellos que de la libertad y la tolerancia han hecho un uso tan desmedido y tan contrario a ellas, que repugna a toda persona culta, respetuosa y sociable, sea del sector político o social que quiera.

Y la guerra, esta maldita guerra que nosotros mantenemos y que otros se encargan de sostener y alargar, ¿justicia, al parecer, todos los abusos y todas las barbaridades inimaginables.

No se ha matado a nadie en Alcañiz, no ha habido ninguna víctima, no ha corrido la sangre, y sin embargo, nadie puede negar que en Alcañiz se ha cometido un crimen, un tremendo crimen que retrata fielmente la patología extraviada de los bárbaros autores.

La víctima ha sido el pueblo, como siempre. El dano inferido, moral de necesidad. Cuando se ha vivido una temporada en un pueblo, se ha convivido aunque no confraternizado con sus pobladores, cuando se han ocupado unas viviendas pulcras, amuebladas, llenas de comodidad y hasta de lujos; lo natural, lo decente y lo honrado, al menos, es que al marchar se procure dejar el mejor recuerdo de su paso de forma que al volver más tarde el pueblo sienta deseos de albergar siquiera por un momento a aquellos que con él se portaron bienamente.

Pero algo no muy bueno por cierto debe ocurrir cuando al marchar, el clamor general del pueblo se traduce en un suspirado: «¡Por fin!» que equivale a toda una liberación de un maldito sueño.

Y... la explicación del «crimen» de Alcañiz se va retrayendo con estas divagaciones. Pero hoy que nene uno suspendido sobre las cuartillas la espada de Damocles—digo, el lápiz rojo—ha de dársele cien vueltas a la nona antes de soltar la verdad, que a pesar de estar desfigurada es fácilmente reconocida por el pueblo. El crimen de Alcañiz puede llamarse a la destrucción bárbara de las casas, al saqueo de los muebles, a la rotura sistemática que de muebles, objetos y domicilios, hicieron al marchar quienes tanto tiempo vivieron en Alcañiz.

Vengar su odio, su enemiga o, simplemente, su diferencia de criterios, destrozando cuanto les venga al paso, dejar los pisos que habitaron convertidos en vergonzosas cuadras, nos parece una venganza tan pobre, demuestra una consistencia moral tan relajada y una razón tan débil que el enorme dano inferido a la economía del pueblo con esta brutal actitud será siempre un estigma infamante que sobre su historia llevarán consigo.

Mal, muy mal, tanto que la indignación que sentimos al comprobar las camas de rrengacas, las sillas hechas de asientos, las mesas sin patas, las hornillas deshechas y la baranda arrancada de cuajo, se ha trocado en compasión hacia estos seres que todavía citan el mayor de los triunfos causando el mayor perjuicio posible.

Y he aquí explicado el crimen de Alcañiz que ha conmovido profundamente al pueblo trabajador, y del cual quedará un recuerdo bien triste en las páginas inmensas del libro de la Historia.



# CULTURA Y ASOCIACION

¡BASTA YA!

## ¡RESPECTO A ARAGON!

**P**ODRÁ tildárenos de lo que se quiera, se nos podrá incluso negar la libertad de decir la verdad de los hechos que en torno a Aragón se repiten, pero un deber ineludible de velar por los intereses, las conquistas y el respeto de los pueblos aragoneses nos obliga a prevenir a nuestros compañeros y a salir al paso de unos incalificables atropellos cometidos por fuerzas puestas al servicio del interés partidista, en algunos pueblos de nuestra región.

No es difícil adivinar cuanto en los medios políticos se trama contra la integridad profundamente antifascista de los obreros y los luchadores de Aragón. No es nuevo el propósito de provocar las justas iras y la indignación popular para presentar a nuestros camaradas como los eternos campeones de la discordia. Todos sabemos cómo surgió y continuó la primera ofensiva contra la profunda obra revolucionaria de nuestros campesinos y nuestros luchadores. Era un pecado, una irreverencia poner al descubierto con el elevado ejemplo que en nuestros campos y en nuestras trincheras se ofrecía el retraso y el freno constante que la política ponía en otros lugares donde su influencia tuvo mejor suerte.

En Aragón hubo pocos políticos; los contados, eran de otras regiones, de otras provincias; pero la tierra aragonesa, pródiga en héroes, en voluntades nobles entregadas lealmente y por completo a la lucha y al trabajo, no conoció nunca que de su seno saliera un embaucador o un charlatán. A los importados, a los que llegaron aquí en plan de conquista, prometiendo siempre para no traer jamás, a esos siempre el pueblo los miró con harto recelo y probada desconfianza.

Y contra esa pujanza antipolítica de Aragón, contra esa leyenda negra que en realidad no es más que una línea de conducta honrada dedicada por completo al trabajo, a la guerra y a la reconstrucción económica, ha arreciado el intento provocador de la política. Se sigue un plan preconcebido contra la C. N. T., en todas partes. Se la desplaza, "políticamente", de los lugares en que pese a su escaso interés había iniciado un serio avance; se anula su obra, con un frenesí destructor, insultante; se pisotea la obra humanísima de un hombre mancillándola con el propósito de una restauración impopular de los cultos religiosos. Después, en Cataluña, con otro procedimiento todavía más "político", sabiamente político, se consigue que la organización confederal no se halle representada en el Gobierno catalán.

Toda la actualidad de la contienda antifascista gira en torno a Cataluña, Aragón y Madrid, hoy Valencia. En la primera un potente y bien articulado movimiento industrial permite resolver grandes demandas, innumerables atenciones; había que alejar de ella el peligro que supone la influencia decisiva de la C.N.T. y la F.A.I. En Madrid, eternamente sometido al contacto venenoso de la política, la guerra había tornado al pueblo hacia la verdad, hacia el heroísmo, alejándolo día tras día de las garras de la política; había que impedir, también, que Madrid fuese para la causa libertaria. Y llegó a Aragón; aquí no podía faltar la maniobra.

Se sabía demasiado fuerte la voluntad del pueblo aragonés para aceptar de grado cualquier imposición que contra su libertad se urdiese, y se esperó a consumar el plan en todos los sitios para dedicarse con todas sus fuerzas energías, con toda la ambición concentrada de su enemiga más fulminante, a destruir la obra magnífica que en Aragón todavía no había empezado a rendir sus frutos.

Y a pesar de que se promulgó un decreto considerando legales y muy respetables a las Colectividades, contra éstas fué donde con más saña se dirigió el ataque realizado con el atuendo y el ardor más belicoso.

Se inventaron pretextos falsos que algunos servidores incondicionales se encargaron en propalar desde aquí, para justificar la intervención en nuestra región.

No era bastante que el pueblo aragonés, por conducto del Delegado Oficial del Gobierno de la República, su Consejo de Defensa, del que cada día está más orgulloso, aceptase todas las disposiciones que de aquél emanaban. Pero la intriga el propósito incalificable llegó también a prosperar dentro del Consejo. Y la unidad inquebrantable del bloque antifascista se vió amenazada de romperse con fútiles e imaginarios motivos. Apesar de todo, el Consejo de Aragón está en pie, más fuerte que nunca, porque cuenta con el apoyo leal de todo el pueblo aragonés.

Pero, aún así, y todo, suponiendo por un momento, que la situación extraordinaria que se denuncia en Aragón existiera, se justificaría, sí, la intervención de otras partes cuando el organismo representativo de la voluntad popular y del Gobierno, incapaz de resolverla, solicitase a este su ayuda. Pero ni la situación ha cambiado en nada ni el Consejo de Aragón es impotente para mantener su autoridad, ya que todas sus disposiciones son cumplidas con agrado por todos los sectores antifascistas.



Lo que nunca podrá justificarse será la vandálica incursión de las fuerzas de Asalto, fuerzas que nosotros queremos reconocer como hermanas, pero que la ambición y el sectarismo les coloca frente a nosotros, por algunos pueblos de la ribera del Cinca. En Albalate, Bover, Osso y Zaidín, irrumpieron violentamente en los locales de las organizaciones confederales, juveniles, colectividades y Consejos Municipales, destrozando el mobiliario, los enseres y todo cuanto hallaron a su paso. Al frente de estas fuerzas iban algunos exguardias civiles que el 19 de Julio se vieron obligados a huir de la justicia popular. Además de esto, que ya tiene todas las características de una criminal represalia, se ha detenido a 9 compañeros y una compañera.

Y estos son los hechos, a los que no añadimos ningún comentario. Simplemente queremos afirmar una vez más que cuando todos hablan de derechos, nadie se preocupa de cumplir sus deberes, y mientras se exige lealtad y exacto cumplimiento de las disposiciones del Gobierno, se manobra en la sombra y se hace de la ley un embudo excesivamente caprichoso y desigual. No lo olvide nadie; POR

ENCIMA DE LA POLITICA, ESTA ARAGON. Y POR ENCIMA DE ARAGON, SOLO PUEDE ESTAR LA INDEPENDENCIA DEL PUEBLO ESPAÑOL.

# POR LOS PUEBLOS DE ARAGON

## ¿Pero no habíamos quedado en que las Colectividades iban a ser respetadas? ¿O es que una cosa es predicar y otra dar trigo?

### Avisos y comunicados

Federación Regional de Colectividades Agrícolas de Aragón.

Demostraciones prácticas de Solidaridad (Balance mensual de donativos recibidos)

El solo hecho de ser un fervoroso combatiente, no implica el olvido de la retaguardia. Prueba de ello son los donativos que cotidianamente afluyen en este Comité, emanados de los instintos generosos y comprensivos de los que no satisfechos de aportar briosamente su caudal inagotable de energía, aún les quedan arrestos para modestamente enlazar su esfuerzo con el de los abnegados campesinos en su lucha en pro de su total superación por mediación del sistema humano y racional del COLECTIVISMO.

El ejemplo dado por los milicianos de la División «Durruti» ha tenido y continúa teniendo, sus fieles continuadores, y la suma que inició es ya lo bastante respetable para convertirse en hechos positivos que a no dudar serán grandemente beneficiosos para la causa del campesinado y para la obra que hemos emprendido, sin que sea ni mucho menos suficiente para lo que precisamos.

Los donativos de este mes, han sido, 811'00 de la 2ª Latoría de Montaña del 10'5 de la División «Durruti», residente en Monegrillo. 600'00 de la 25 División, 116 Brigada Mixta (Censura de guerra) Azaila. 880'00 del 2º Batallón Alpino de Alavés. 2450'00 del batallón Alpino, 3ª Compañía. 607'00 de la 4ª comp. del mismo batallón. 159'00 de Emilio Serrano, de Farlete. 527'00 del 3º regimiento 1º batallón, 1ª compañía, de la División «Durruti» de Farlete. 110'00 de Juan López de Valdecuena.

En total, la cantidad de 6.144 pesetas. Después de cumplimentar los deseos de los camaradas donantes, no nos resta nada más que dar las gracias en nombre de todos los colectivistas, y alentar para la continuación de estos desprendimientos que además de ser una demostración de la generosidad y convicción de los donantes, son un aliciente para la continuación de la obra que todos estimamos.

Por la Federación.  
El SUBSECRETARIO

Caspe 28-6-37.

El compañero Santiago Rodríguez Blasco, ruega a quien haya hallado una chaqueta que extravió días pasados, y que contenía el carnet sindical y el de identidad, le sean devueltos estos documentos al Sindicato de Oficios Varios C.N.T. Cirugeda (Teruel).

Se ruega a los compañeros que sepan el paradero del camarada Casto Martínez, de Funes (Navarra), evadido del campo fascista, se ponga en comunicación o comuniquen su paradero a «CULTURA Y ACCION» Plaza de la República, núm. 1.-Alcañiz.

«Artes Gráficas C. N. T.»

### ¡POR LA GUERRA, CAMARADAS!

Admira y deja una triste impresión en la consciencia ver lo fácilmente que se olvida uno de la guerra. El Yo egoísta rehuye toda impresión desagradable y corre en busca de cualquier actividad que le distraiga y le proporcione horas placenteras, olvidando sus deberes para con los demás hermanos que luchan o padecen, sus graves obligaciones del momento.

El latigazo de la sublevación sirvió para que los revolucionarios verdad, los más sinceros, corrieran hacia las máquinas mortíferas de los traidores y las arrebataran de sus manos. ¡Cuántas vidas en unas horas! Pero ¿cuándo vamos a conquistar otra capital como Barcelona o Madrid en tan breve espacio de tiempo? ¿Cuándo volveremos a llamar hermanos como entonces a los demás partidos sociales o políticos y a las fuerzas mal llamadas de orden? Si aquellos breves días se hubieran recordado con más frecuencia, a estas horas estaría ganada la guerra.

No fué así. A la semana de iniciada la lucha se quiso volver a la «normalidad»; funcionaron los espectáculos, cafés, tranvías y autobuses, todos los elementos de comodidad y recreo. ¡Normalidad! ¿Acaso nuestros hermanos que defendían los últimos momentos de su vida en los barrios de Sevilla habían vuelto a la normalidad? ¿Acaso los miles de proletarios que eran fusilados en Zaragoza, Navarra, Galicia y en veinte provincias más de la España ensangrentada habían vuelto a la normalidad? En aquel momento no debió existir la infamia de la normalidad, ni debe existir ahora; ni en la lucha ni en el trabajo, únicas actividades dignas, debió existir; porque nuestro deber era sustituirla por una fiebre vertiginosa para llevar estas dos actividades a su máximo de rendimiento y eficacia.

Mas pasaron los primeros momentos heroicos, cada uno creyó haber cumplido con su deber y se dedicó a normalizar sus intereses particulares, a obtener una mejora en el sueldo o en el cargo, o mejorar su propia existencia. Unos cuantos individuos que manejaban las organizaciones —que no fueron los componentes de las mismas— se dedicaron a repartirse lo que aún no estaba ganado, a disputarse lo que otros iban a conquistar. ¡Qué responsabilidad tienen los que con dicho proceder tanto han perjudicado a la causa antifascista!

Fueron necesarios otros latigazos para reaccionar, el primero no había sido lo bastante fuerte. Vino la inminente pérdida de Madrid y todos nos prometimos ponernos por entero al servicio de la lucha. Llegó la caída de Málaga y nos lo prometimos con mayor fervor. Ha sido la de Bilbao y otra vez lo mismo. ¿Hasta cuando va a llegar nuestra inconsecuencia? ¿Es que no bastó el 19 de Julio y media España en manos de los traidores, millones de hermanos nuestros martirizados por ellos, el peligro de un enemigo con una fuerza igual o superior a la nuestra; no bastó todo eso para ponernos en pie? Muy olvidadizos debemos ser para necesitar de golpes como los referidos que nos vuelvan a la realidad, para que sea preciso el sacrificio de miles de compañeros dignos para hacernos memoria. ¡Es monstruoso, sencillamente monstruoso!

Lo hablé al principio del movimiento, lo sostengo hoy con toda la convicción de las horas vividas: No puede haber mas actividades, más afanes, más preocupaciones que las encaminadas a fortalecer directamente la lucha magna que sostenemos. Cada día, cada hora, cada minuto de nuestra inconsciencia que maigastamos en frivolidades es una vida que cae fusilada contra un muro, podrida en una mazmorra, trinchada en una trinchera, arrollada en una retirada o un avance o destrozada desde un negro pajarraco. La guerra es una locura frenética y sanguiñaria hasta el máximo grado posible y mientras esa locura horrorosa progresa o se sostiene nadie puede normalizar su vida, olvidarse de su obligación imperiosa; el que tal hace es un cómplice consciente o inconsciente de ese cruel enemigo.

Lo dije y lo repito, no puede haber mas actividades que las encaminadas a fortalecer la lucha y estas deben ser lo más intensas posibles. El soldado o miliciano debe tener todo su pensamiento puesto en la forma de conseguir la mayor eficacia del arma que maneja; el campesino en renir el máximo de producción; el obrero de cualquier clase en que su trabajo sea útil y de el mayor rendimiento posible. Ninguna actividad innecesaria, ningún despilfarro en elementos precisos que hoy lo son todos. Este es el programa; alrededor de él caben muchas consideraciones. Las fábricas productoras de material bélico deben extenderse e intensificarse por todos los medios hasta el infinito, como una locura, que es lo que vivimos; los frentes de lucha deben ser los mejor dotados y puestos en su mayor actividad, la retaguardia productora debe desvivirse por abastecer a todos.

Demasiado sencillo este programa para ser apreciado, pero demasiado cierto y olvidado para los momentos que vivimos. Otros aspectos más intrincados, la técnica las maniobras políticas, etc., que los traten los entendidos, pero sin olvidar que no todos los entredos logran ocultarse y alguno lo pagara caro.

Todo lo dicho, en una palabra; más consecuencia, camaradas.

Valentin OBAC

### Cosas de la calle

### EL «CRIMEN» DE ALCAÑIZ

Habitualmente esta sección se ofrece a nuestros lectores en las páginas exteriores de nuestro periódico. Pero hoy, la especial condición del tema nos obliga a aparecernos en este rincón que en la página del campesino, de los pueblos de Aragón, hemos podido encontrar.

Y la cosa es como para sentir vergüenza no nosotros precisamente que no somos los «interesados», sino aquellos que de la libertad y la tolerancia han hecho un uso tan desmedido y tan contrario a ellas, que repugna a toda persona culta, respetuosa y sociable sea del sector político o social que quiera.

Y la «guerra», esta maldita guerra que nosotros mantenemos y que otros se encargan de sostener y alargar, ¡justicia, al parecer, todos los abusos y todas las barbaridades imaginables.

No se ha matado a nadie en Alcañiz, no ha habido ninguna víctima, no ha corrido el sangre, y sin embargo, nadie puede negar que en Alcañiz se ha cometido un «crimen», un tremendo crimen que retrata fielmente la patología extraviada de los bárbaros autores.

La víctima ha sido el pueblo, como siempre. El daño inferido, mortal de necesidad. Cuando se ha vivido una temporada en un pueblo, se ha convivido aunque no contraformado con sus pobladores, cuando se han ocupado unas viviendas pulcras, amuebladas, llenas de comodidad y hasta de lujos; lo natural, lo decente y lo honrado, al menos, es que al marchar se procure dejar el mejor recuerdo de su paso de forma que al volver más tarde el pueblo sienta deseos de albergar siquiera por un momento a aquellos que con él se portaron buenamente.

Pero algo no muy bueno por cierto debe ocurrir cuando al marchar, el clamor general del pueblo se traduce en un suspiro: «¡Por fin!» que equivale a toda una liberación de un maldito sueño.

Y... la explicación del «crimen» de Alcañiz se va retrayendo con estas divagaciones. Pero hoy que tiene un suspenso sobre las cuartillas la espada de Damocles—digo, el lápiz rojo—ha de dársele cien vueltas a la noria antes de soltar la verdad, que a pesar de estar destigurada es fácilmente reconocida por el pueblo. El crimen de Alcañiz puede llamarse a la destrucción bárbara de las casas, al saqueo de los muebles, a la rotura sistemática que de muebles, objetos y domicilios, hicieron al marchar quienes tanto tiempo vivieron en Alcañiz.

Vengar su odio, su enemiga o, simplemente, su diferencia de criterios, destrozando cuanto les venga al paso, dejar los pisos que habitaron convertidos en vergonzosas cuadras, nos parece una venganza tan pobre, demuestra una consistencia moral tan relajada y una razón tan débil que el enorme daño inferido a la economía del pueblo con esta brutal actitud será siempre un estigma infamante que sobre su historia llevarán consigo.

Mal, muy mal, tanto que la indignación que sentimos al comprobar las camas de rengués, las sillas faltas de asientos, las mesas sin patas, las hornillas deshechas y la bistranda arrancada de cuajo, se ha trocado en compasión hacia estos seres que todavía citan el mayor de los triunfos causando el mayor perjuicio posible.

Y he aquí explicado el crimen de Alcañiz que ha conmovido profundamente al pueblo trabajador, y del cual quedará un recuerdo bien triste en las páginas inmensas del libro de la Historia.

# LA HOJA DE GUERRA

Más que nunca, camaradas de la U. G. T., unámonos fraternalmente en la  
**¡Alianza Obrera Revolucionaria!**

## La voz del frente

CARMELO MARTINEZ

La generalidad de la opinión española no se da justa cuenta de los inmensos sacrificios que hacen las organizaciones confederal, anarquista y juvenil libertaria, en esta lucha magna y sangrienta, contra el fascismo nacional y extranjero.

Con gesto magnífico, dichas organizaciones, en bien de la causa que nos es tan amada: la del proletariado, lo han dado todo, lo dan todo y lo darán todo.

Cuando las pasiones den facilidades al análisis y los intereses mezquinos partidistas no cieguen se verán con toda su grandeza esos sacrificios de las organizaciones anarco-sindicalistas.

Hoy, nos toca, en estas pocas y modestas cuartillas, recordar a otro compañero caído en el frente de Aragón, defendiendo la libertad y dignidad del pueblo Ibero, defendiendo los derechos de sus hermanos de explotación y de dolor: Los obreros  
**¡CARMELO MARTINEZ!**

Parece aun no cumplidos los veintinueve años. Era joven, pero viejo en la militancia en las filas de la juventud libertaria. Haría muchos años que debía sustentar y defender los conceptos ácratas. En manos de su hermano José, debía forjarse su personalidad de joven bueno, noble, recto y de conciencia anarquista.

Nos conocimos en las jornadas de Julio. Desde el 19, se puede decir, que no nos separamos, excepto, cuando él perteneciendo al grupo de ametralladoras de Artes Gráficas, quedó con su unidad en la columna Ortiz. Eran los días angustiosos de la ofensiva a Madrid, el día 5 en que las centurias de Artes Gráficas de Barcelona, pedimos ir voluntarios a los frentes del Centro, anhele

que no vimos realizado, trasladándonos no obstante al frente de Huesca, frente a Chimplas, en los Carrascales, en Banastab, etc. Dos meses de separación, volvimos a la Columna Ortiz, luego División LUIS JUBERT y ahora 25 División.

En las jornadas de Julio, con los grupos de Artes Gráficas, y, desde el 25 hasta el día de su muerte en la Sierra de la Serna, Carmelo Martínez, era para mí uno de las tantas personalidades de la juventud libertaria que mantienen en sus pocos años una admirable ponderación y equilibración moral y anímica conjuntamente con un frenesí revolucionario, febril y entusiasta digno, (digámoslo así), de hombres forjados en las luchas y por los años de militancia en las organizaciones revolucionarias.

Cayó ¡Cayeron tantos compañeros y camaradas! Pero su muerte, las muertes no nos afigen en el sentido gremiaco. Sus cuerpos y sus espíritus sirven para hacer pujante y arrolladora la conciencia de los que puedan y de la juventud libertaria que nace. Sirven nuestros caídos, los caídos antifascista todos para forjar definitivamente la conciencia que ha de aplastar irremisiblemente al fascismo, a todos los fascismos, tanto el de los tiranos y asesinos, como el de los vergonzosos y cobardes democracias capitalistas e imperialistas.

Al 4.º Batallón, a las J.J. LL. «sacracia» sus caídos les dan más fuerzas, más bríos, más ánimo, más moral, más empuje y más conciencia, para coadyuvar al aplastamiento de los asesinos de nuestro pueblo y del proletariado.

«B» GRAFICO - 25 División  
 Avanzadillas de Quinto

## PROVOCACIONES

### DOS CLASES DE VICTORIAS

Aunque parezca mentira hay dos clases de victorias. Las unas, aquellas que se consiguen en los campos de batalla luchando contra el fascismo.

Las otras, las que se consiguen en la retaguardia por determinados individuos. Y nosotros vamos a examinar de una manera somera unas y otras.

En el frente, los milicianos sin mirar tendencias, sin odios personalistas, porque saben que entre antifascistas debe existir el apoyo mutuo, luchan y se sacrifican por conseguir victorias para nuestra causa y terminar de una manera rápida con esta guerra que tanto daño produce a España en todos los sentidos.

Son las batallas auténticas, las que hace falta que se generalicen y se multipliquen por doquier.

Pero he aquí que ahora se nos presentan otra clase de victorias, de menos peligro indudablemente, pero que para nuestra causa significan catastróficas derrotas. Vamos a explicarlas.

Fuerzas armadas, controladas y disciplinadas bajo el Gobierno de la República, entran en pueblos de la retaguardia leal, cometen desmanes sobre cosas y personas, que no sabemos quien les habrá marcado como objetivo, y después marchan satisfechos de su magnífica "victoria".

No hablamos sobre suposiciones. Reciente está el caso de la comarcal de Cinca. Fuerzas de Asato, que tanta falta hacen en el frente, entraron abusando de su fuerza en Albalate de Cinca y otros pueblos de su alrededor destruyeron los locales de los Sindicatos, de las J.J. LL., y de las Colectividades (¿no han quedado debidamente legalizadas?) y detuvieron a diversos compañeros auténticamente antifascistas. Además se llevaron todos los utensilios y objetos que les apetecieron y que tal vez los enarbolaban después como trofeo de victoria.

Cuando estas provocaciones se realizan, precisamente por fuerzas que antiguamente no eran antifascistas, ni mucho menos, es imposible hablar con autoridad sobre incontrolados y derrotistas.

Porque si los mayormente interesados a demostrar tolerancia y disciplina con los decretos del Gobierno, en los

cuales se legalizan las colectividades y se llama a la cordialidad y unidad de todos los antifascistas para la obra común de ganar la guerra, es completamente inadmisibles que fuerzas que dependen de este Gobierno, se salten a la torera estos decretos, y con su actitud francamente provocativa, hagan imposible esta cordialidad y por consiguiente pongan en peligro la causa antifascista.

Si tantas ganas tienen de conseguir victorias y arrebatarse trofeos, el frente los espera y en él pueden hacer demostraciones de su espíritu combativo y de sus cualidades guerreras.

Pero entrar al asalto en pueblos indefensos y cometer las hazañas que en la Comarcal de Cinca se han cometido, tiene un calificativo y no es el de valientes precisamente.

Tenemos entendido que a estas horas se han solucionado en parte estos tropelios, y han sido puestos en libertad los compañeros injustamente detenidos. Creemos, también que los responsables de estos hechos, que tan poco dicen en favor de la cordialidad antifascista serán castigados como merece su actitud provocativa a todas luces.

Pero esto será en parte una solución momentánea a este hecho concreto que exponemos.

Lo que hace falta, si verdaderamente se quiere la cordialidad entre todos los antifascistas, si de una manera sincera queremos ganar la guerra, es, que estos hechos no vuelvan a producirse en bien de la guerra misma, porque si siguen provocaciones y ataques despiadados contra nuestra organización, si se sigue destruyendo nuestra obra constructiva; esta organización, que orgullosamente puede decir que ha dado tanto o más que ninguna otra por el triunfo de la causa antifascista, en legítimo estado de defensa tendrá que tomar medidas para que estos hechos vergonzosos no vuelvan a producirse.

Y lo volvemos a repetir. Aquél o aquellos que quieran conseguir victorias con sus correspondientes trofeos, que vayan al frente y en los parapetos fascistas demuestran en sus actitudes combativas. Que no les faltará tarea ni ocasiones de conseguir auténticas victorias.  
 E. L. (Thelmax)



Hoy se inician las tareas del MAGNO CONGRESO REGIONAL DE JUVENTUDES LIBERTARIAS DEL FRENTE Y RETAGUARDIA en Caspe.

CULTURA Y ACCION saluda a las delegaciones y les desea acierto en sus gestiones que de seguro responderán al momento revolucionario que vive el pueblo español.

## Compañero!...

Un carnet sin el SELLO CONFEDERAL es un documento inservible.

### EL SELLO CONFEDERAL

es la mejor ayuda que puede facilitar la labor responsable de los Comités de la organización.

Vigilad los carnets, camaradas. En todos, al corriente el Sello Confederal

# Cultura y Acción

UN PENSAMIENTO CADA DÍA

Condono aún, como tráficos y absurdos, todos los sistemas de Gobierno, o lo que es igual todas las sociedades, tal como están actualmente constituidas.

Pi y MARGALL.

AÑO 11

Órgano de la Regional de A., R. y N.

Alcañiz, 3 de Julio de 1937

Periódico de Doctrina y Combate

Núm. 86

## Ayudemos a la Juventud

Hemos tenido ocasión desde hace algún tiempo, de hablar con varios compañeros y compañeras pertenecientes a las J.J. LL. Todos coinciden en una cosa: quieren superarse, aprender, conocer nuestras Ideas de Libertad y de Amor. Algunos ya conocían algo; los más, muy poco o nada. Es por tanto, muy necesario no abandonar a nuestros compañeros jóvenes. Y conviene no perder ocasión de reunirlos por medio de charlas, conferencias o lecturas comentadas, sobre temas sociales o de Cultura general. Todo menos dejarles solos, a sabiendas de que solos no pueden salir triunfantes en su empeño de superarse.

Es preciso que quien esté en condiciones, ayude a las Juventudes en la adquisición de libros, folletos y periódicos, empezando como es natural, por los de más fácil comprensión y asimilación a cerebros que comienzan a pensar por su cuenta.

Si fuera posible, deberían destacarse de un pueblo a otro, bien por la noche o aprovechando los domingos que se pueda, pequeños grupos de jóvenes de ambos sexos, que además de establecer estrecho contacto, pueden llevar a cabo controversias y pequeñas charlas-conferencias.

Las jiras, son motivo para concentraciones y se prestan al mitín o conferencia, como también para el reparto de prensa y folletos a cuantos sin distinción acuden a ellas. Mas no debe abusarse de las jiras y convertirlas en una fiesta más. Los compañeros de alguna capacidad, sean o no jóvenes, deben siempre que sus obligaciones se lo permitan, (han de procurar que así sea) acudir a ellas y además de evitar lo que antes decía, han de procurar siempre inculcar en la medida de lo posible, nuestros Ideales Libertarios.

Procuraremos por todos los medios a nuestro alcance —que son muchos— atraernos la juventud indiferente. Y cuando lo hayamos conseguido, es deber nuestro, de todos sin distinción, que no quede defraudada. Procurando cuando hayamos conseguido apartarla de lugares de vicio o embrutecimiento, que su alegría juvenil discurra por cauces naturales, pero ¡nunca! pensar y obrar como gente madura. Sería lamentable. Y además contraproducente. Los jóvenes tienen derecho a reír, a saltar, a jugar, por eso, por que son jóvenes.

Los que tienen años para pensar seriamente, ya lo hacen. Y acuden donde deben acudir. Sin gritos ni alharacas, desfiles ni «consignas», ni jefes que les ordenen y manden. Ayudemos a la Juventud. Es un deber.

Julián FLORISTAN

25-6-37

\*\*\*

“Artes Gráficas C. N. T.”

## AFIRMACIONES

### Posiciones concretas

Estamos atravesando el momento mas peligroso, lo que pudieramos llamar crisis violenta de la enfermedad de la guerra.

Y no vale la pena que quieran darsele al enfermo—llámese opinion-inyecciones de morfina—dígase optimismo—porque los resultados son netamente contraproducentes.

Valdrá la pena que se examine el miembro gangrenado y el bisturi entre de una manera enérgica en funciones. Pero si por el contrario se le quiere sanar con vulgares cataplasmas, que ya todos conocemos lo que pueden dar de sí, el pobre enfermo tiene un fin previsto; su descomposición total.

Mas dejemos de hablar sofisticadamente, y lo hagamos con la crudeza que el caso requiere.

Nuestra guerra ha sufrido un nuevo golpe, que a fuerza de sinceros tenemos que reconocer que ha sido bastante duro. Cayó Bilbao. Y cayó, víctima de una política llena de errores y equivocaciones con respecto al problema internacional. Había todavía—ingenuos que son—hombres que creían en la solidaridad de las democracias europeas hacia nuestro movimiento, hombres que en la actualidad creo honradamente que ya no existirán.

Es hora, pues, de posiciones concretas. Y no se nos quiera, salir con transformar el efecto, pues lo que tiene que cambiar radicalmente es la causa. No es cuestión de forma sino de fondo.

Nadie regará a fuerza de sincero, que el experimento a base de un Gobierno tipo “Político” ha sido un fracaso completo.

Y la responsabilidad de este fracaso es de aquellos que se prestaron de buena fé a maniobras de bajo fondo hechas por determinados elementos.

Pues bien; reconocido el resultado de toda una trayectoria política, viendo su ineficacia, realizando el balance de los pros y contras que esta trayectoria nos ha reportado, tenemos que obrar en consecuencia.

Seguir contemplando de una manera pasiva, las piruetas que se realizan, es tan responsable como realizarlas nosotros mismos.

Por lo tanto urge que el proletariado salga de su indiferencia, y como fuerza mayoritaria que es, dentro del movimiento antifascista, imponga sus derechos cuando tanto se habla de sus deberes.

La situación política tiene que cambiar de una manera radical, tomando giros nuevos a los seguidos hasta ahora.

Es completamente necesario si queremos verdaderamente el triunfo de nuestra idea y de nuestra causa que es el triunfo de la Libertad, que el optimismo renazca, que la ilusión vuelva, que el espíritu de sacrificio se fortalezca. Que el pueblo «viva la guerra».

¿Qué ha sido de aquella confianza, de aquel entusiasmo, de aquella energía y sobre todo, de aquel absoluto desprecio de la vida, cuando esta vida se daba por una causa justa?

¿Qué motivos han determinado, que todo esto se apagase, y se volviese al ambiente viciado de tiempos que no debemos ni recordar?

Sencillamente, que antes se vivía un ambiente revolucionario, que la contrarevolución no tenía campo propicio para desarrollar sus labores rastreas, que el pueblo tenía confianza en la trayectoria revolucionaria que se seguía, que el «vividor de la guerra» no había salido todavía a flote.

Hoy, en cambio, esa confianza no existe; por el contrario, el pueblo desconfía, no se siente interpretado de una manera genuina, por quien se dice sus representantes, y por lo tanto se crea un ambiente enrarecido, completamente pernicioso para los intereses de la guerra y de la Revolución.

Y esto en bien de la Revolución y de la guerra misma hay que cortarlo. España vive una convulsión, y unos momentos graves. Es hora de determinaciones concretas y enérgicas que cambien totalmente el aspecto político-social de nuestro pueblo. El problema internacional, el de la guerra, el de la economía, necesita, urge, pide a gritos, el bisturi enérgico que corte todos los miembros podridos.

El mundo es de los audaces. Si los políticos no poseen este don, reconozcan su estrepitoso fracaso y márchense en buena hora.

Sino el pueblo tendrá que tomar una determinación e imponer un Gobierno que lo represente genuinamente, que vuelva la confianza al pueblo antifascista y haga brotar el entusiasmo y el coraje que nos lleven a recordar las jornadas gloriosas de Julio.

Todo menos seguir por el camino de errores que actualmente se sigue por la política española, y que puede conducirnos a males irreparables.

Emilio LAPIEDRA

## Flecharos

Hitler ha manifestado en un reciente discurso pronunciado ante sus huestes de Alemania que a él le tiene sin cuidado el régimen político o social que pueda haber en España, que de nuestro país sólo le interesa el hierro.

¿El hierro? Bueno. Pues nosotros, en el colmo de la esplendidez, le vamos a dar plomo, pero que mucho «plomo».

✱

¡Los hay chungones!., Hasta la mesa de redacción abarrotada de papeles y más papeles, ha llegado uno verdaderamente curioso. Dice así: «Comunicado oficial del frente de Aragón.— En todos los sectores, tranquilidad y buen tiempo. Por la retaguardia, entre Fraga y Albalate de Cinca, se observan algunos «avances».

Y... como me lo contaron te lo cuento. Ahora, que el lector añada el comentario.

✱

El Apocalipsis comparado con los estragos que está haciendo Franco entre la Humanidad es un vulgar cuento de miedo. Liquidada la exportación de «mojams», pulverizada la remesa de «boches» y engullido el envío de «macarronis» Franco ha traído a España un nuevo tipo para luchar contra el Ejército Revolucionario del Pueblo. Son los negros del gran desierto de Libia, de los que ha traído una buena remesa. Hay que ver la variedad de «tipos» que nos presenta. Como para aprobar tres cursos completos de Emología. Claro está, que no hay que olvidar que el generalismo es también «heterogéneo»!...

✱

El hecho ha ocurrido en un pueblecito de Barcelona, en Pueblo Nuevo. Y la cosa, como veréis, no tiene importancia. Sencillamente, lo ocurrido es que diez individuos y dos curas fueron sorprendidos en una casa celebrando misa en conmemoración de la caída de Bilbao, y después tenían preparado como final un suculento banquete. Y se quedaron sin comer los pobrecitos, que no habían cometido más daño que cumplir al pie de la letra las determinaciones del «camarada» Irujo.

✱

Muy bien, pero que muy bien. Mientras los «papás» de la política se embocan contemplando la posición ecuestre de Francia e Inglaterra, o las paparruchadas verbalistas de cualquier jefecillo de los que se les marcha la fuerza por la boca, «diciendo» que «hay que hacer» y acontecer contra el fascismo, entre los marineros del puerto de Hamburgo ha sido repartido un manifiesto que entre otras cosas dice lo que sigue: la labor de todo verdadero combatiente de la paz, consiste en denunciar los transportes disimulados de material de guerra. Dirigid una mirada al interior del barco y si descubris cajas de pianos destinados a España, pensad que en las trincheras no se toca el piano. Si cuidáis del funcionamiento de una grúa, os será fácil dejar caer la caja; entonces caerá el piano y veréis como salen ametralladoras. Entonces ya sabéis a quien y donde tenéis que transmitir estas informaciones.

Este es el mejor «control», el que no falle. Lo demás, mucha «mandanga» y muy poca vergüenza.

✱

Que la política haya excluido del Gobierno a la C.N.T., en Cataluña y Valencia, diremos que Bueno. Pero que la «política» también, de Cataluña, se meta en camisa de once varas en Aragón, eso nos parece que va a ser pero que más despacio. ¡Aunque se enfade don Pepito!... ¡Que le vamos a hacer!...

ARCHIVOS ESTATALES

# LA HOJA DE GUERRA

Más que nunca, camaradas de la U. G. T., unámonos fraternalmente en la  
**¡Alianza Obrera Revolucionaria!**

## La voz del frente

CARMELO MARTINEZ

La generalidad de la opinión española no se da justa cuenta de los inmensos sacrificios que hacen las organizaciones confederal, anarquista y juvenil libertaria, en esta lucha magna y sangrienta, contra el fascismo nacional y extranjero.

Con gesto magnífico, dichas organizaciones, en bien de la causa que nos es tan amada: la del proletariado, lo han dado todo, lo dan todo y lo darán todo.

Cuando las pasiones den facilidades al análisis y los intereses mezquinos partidistas no cieguen se verán con toda su grandeza esos sacrificios de las organizaciones anarco sindicalistas.

Hoy, nos toca, en estas pocas y modestas cuartillas, recordar a otro compañero caído en el frente de Aragón, defendiendo la libertad y dignidad del pueblo llereno, defendiendo los derechos de sus hermanos de explotación y de dolor: Los obreros  
**¡CARMELO MARTINEZ!**

Parece aun no cumplidos los veintinueve años. Era joven, pero viejo en la militancia en las filas de la juventud libertaria. Haría muchos años que debía sustentar y defender los conceptos ácratas. En manos de su hermano José, debía forjarse su personalidad de joven bueno, noble, recto y de consciente anarquista.

Nos conocimos en las jornadas de Julio. Desde el 19, se puede decir, que no nos separamos, excepto, cuando él perteneciendo al grupo de ametralladoras de Artes Gráficas, quedóse con su unidad en la columna Ortiz. Era los días angustiosos de la ofensiva a Madrid; el día 5 en que las centurias de Artes Gráficas de Barcelona, pedimos ir voluntarios a los frentes del Centro, anhelo

que no vimos realizado, trasladándonos no obstante al frente de Huesca, frente a Chiniillas, en los Carrascales, en Banasteb, etc. Dos meses de separación, volvimos a la Columna Ortiz, luego División LUIS JUBERT y ahora 25 División.

En las jornadas de Julio, con los grupos de Artes Gráficas, y, desde el 26 hasta el día de su muerte en la Sierra de la Serna, Carmelo Martínez, era para mí uno de las tantas personalidades de la juventud libertaria que mantienen en sus pocos años una admirable ponderación y equilibración moral y animica conjuntamente con un frenesí revolucionario, febril y entusiasta digno, (digamos así), de hombres forjados en las luchas y por los años de militancia en las organizaciones revolucionarias.

Cayó ¡Cayeron tantos compañeros y camaradas! Pero su muerte, las muertes no nos afigen en el sentido geremiaco. Sus cuerpos y sus espíritus sirven para hacer pujante y arrolladora la consciencia de los que puedan y de la juventud libertaria que nace. Sirven nuestros caídos, los caídos antifascista todos para forjar definitivamente la consciencia que ha de aplastar irremisiblemente al fascismo, a todos los fascismos, tanto el de los tiranos y asesinos, como el de los vergonzosos y cobardes democracias capitalistas e imperialistas.

Al 4.º Batallón, a las J.J. LL. «cracia» sus caídos les dan más fuerzas, más bríos, más ánimo, más moral, más empuje y más consciencia, para coadyuvar al aplastamiento de los asesinos de nuestro pueblo y del proletariado.

«B» GRAFICO - 25 División  
 Avanzadillas de Quinto

## PROVOCACIONES

### DOS CLASES DE VICTORIAS

Aunque parezca mentira hay dos clases de victorias. Las unas, aquellas que se consiguen en los campos de batalla luchando contra el fascismo.

Las otras, las que se consiguen en la retaguardia por determinados individuos. Y nosotros vamos a examinar de una manera somera unas y otras.

En el frente, los milicianos sin mirar tendencias, sin odios personalistas, porque saben que entre antifascistas debe existir el apoyo mutuo, luchan y se sacrifican por conseguir victorias para nuestra causa y terminar de una manera rápida con esta guerra que tanto daño produce a España en todos los sentidos.

Son las batallas auténticas, las que hace falta que se generalicen y se multipliquen por doquier.

Pero he aquí que ahora se nos presentan otra clase de victorias, de menos peligro indudablemente, pero que para nuestra causa significan catastróficas derrotas. Vamos a explicarnos.

Fuerzas armadas, controladas y disciplinadas bajo el Gobierno de la República, entran en pueblos de la retaguardia leal, cometen desmanes sobre cosas y personas, que no sabemos quien les habrá marcado como objetivo, y después marchan satisfechos de su magnífica "victoria".

No hablamos sobre suposiciones. Reciente está el caso de la comarcal de Cinca. Fuerzas de Asato, que tanta falta hacen en el frente, entraron abusando de su fuerza en Albalate de Cinca y otros pueblos de su alrededor destruyeron los locales de los Sindicatos, de las J.J. LL., y de las Colectividades (¿no han quedado debidamente legalizadas?) y detuvieron a diversos compañeros auténticamente antifascistas. Además se llevaron todos los utensilios y objetos que les apetecieron y que tal vez los enarbolaban después como trofeo de victoria.

Cuando estas provocaciones se realizan, precisamente por fuerzas que antiguamente no eran antifascistas, ni mucho menos, es imposible hablar con autoridad sobre incontrolados y derrotistas.

Porque si los mayormente interesados a demostrar tolerancia y disciplina con los decretos del Gobierno, en los

cuales se legalizan las colectividades y se llama a la cordialidad y unidad de todos los antifascistas para la obra común de ganar la guerra, es completamente inadmisibles que fuerzas que dependen de este Gobierno, se salten a la torera estos decretos, y con su actitud francamente provocativa, hagan imposible esta cordialidad y por consiguiente pongan en peligro la causa antifascista.

Si tantas ganas tienen de conseguir victorias y arrebatar trofeos, el frente los espera y en él pueden hacer demostraciones de su espíritu combativo y de sus cualidades guerreras.

Pero entrar al asalto en pueblos indefensos y cometer las hazañas que en la Comarcal de Cinca se han cometido, tiene un calificativo y no es el de valientes precisamente.

Tenemos entendido que a estas horas se han solucionado en parte estos atropellos, y han sido puestos en libertad los compañeros injustamente detenidos. Creemos, también, que los responsables de estos hechos, que tan poco dicen en favor de la cordialidad antifascista serán castigados como merece su actitud provocativa a todas luces.

Pero esto será en parte una solución momentánea a este hecho concreto que exponemos.

Lo que hace falta, si verdaderamente se quiere la cordialidad entre todos los antifascistas, si de una manera sincera queremos ganar la guerra, es, que estos hechos no vuelvan a producirse en bien de la guerra misma, porque si siguen provocaciones y ataques despiadados contra nuestra organización, si se sigue destruyendo nuestra obra constructiva; esta organización, que orgullosamente puede decir que ha dado tanto o más que ninguna otra por el triunfo de la causa antifascista, en legítimo estado de defensa tendrá que tomar medidas para que estos hechos vergonzosos no vuelvan a producirse.

Y lo volvemos a repetir. Aquél o aquellos que quieran conseguir victorias con sus correspondientes trofeos, que vayan al frente y en los parapetos fascistas demuestran sus actitudes combativas. Que no les faltará tarea ni ocasiones de conseguir auténticas victorias.  
 E. L. (Thelmex)

**B** Congreso de las J.J.L.L. 3-4 julio CASPE

Hoy se inician las tareas del MAGNO CONGRESO REGIONAL DE JUVENTUDES LIBERTARIAS DEL FRENTE Y RETAGUARDIA en Caspe.

CULTURA Y ACCION saluda a las delegaciones y les desea acierto en sus gestiones que de seguro responderán al momento revolucionario que vive el pueblo español.

## Compañero!...

Un carnet sin el SELLO CONFEDERAL es un documento inservible.

### EL SELLO CONFEDERAL

es la mejor ayuda que puede facilitar la labor responsable de los Comités de la organización.

Vigilad los carnets, camaradas. En todos, al corriente el Sello Confederal

# Cultura y Acción

UN PENSAMIENTO CADA DIA

Condono aún, como tiránicos y absurdos, todos los sistemas de Gobierno, o lo que es igual todas las sociedades, tal como están actualmente constituidas.  
Pi y MARGALL.

AÑO 11

Organo de la Regional de A., R. y N.

Alcañiz, 3 de Julio de 1937

Periódico de Doctrina y Combate

Núm. 86

## Ayudemos a la Juventud

Hemos tenido ocasión desde hace algún tiempo, de hablar con varios compañeros y compañeras pertenecientes a las J. J. LL. Todos coinciden en una cosa: quieren superarse, aprender, conocer nuestras Ideas de Libertad y de Amor. Algunos ya conocían algo; los más, muy poco o nada. Es por tanto, muy necesario no abandonar a nuestros compañeros jóvenes. Y conviene no perder ocasión de reunirlos por medio de charlas, conferencias o lecturas comentadas, sobre temas sociales o de Cultura general. Todo menos dejarlos solos, a sabiendas de que solos no pueden salir triunfantes en su empeño de superarse.

Es preciso que quien esté en condiciones, ayude a las Juventudes en la adquisición de libros, folletos y periódicos, empezando como es natural, por los de más fácil comprensión y asimilación a cerebros que comienzan a pensar por su cuenta.

Si fuera posible, deberían destacarse de un pueblo a otro, bien por la noche o aprovechando los domingos que se pueda, pequeños grupos de jóvenes de ambos sexos, que además de establecer estrecho contacto, pueden llevar a cabo controversias y pequeñas charlas-conferencias.

Las jiras, son motivo para concentraciones y se prestan al mitin o conferencia, como también para el reparto de prensa y folletos a cuantos sin distinción acuden a ellas. Mas no debe abusarse de las jiras y convertirlas en una fiesta más. Los compañeros de alguna capacidad, sean o no jóvenes, deben siempre que sus obligaciones se lo permitan, (han de procurar que así sea) acudir a ellas y además de evitar lo que antes decía, han de procurar siempre inculcar en la medida de lo posible, nuestros Ideales Libertarios.

Procuraremos por todos los medios a nuestro alcance —que son muchos— atraernos la juventud indiferente. Y cuando lo hayamos conseguido, es deber nuestro, de todos sin distinción, que no quede defraudada. Procurando cuando hayamos conseguido apartarla de lugares de vicio o embrutecimiento, que su alegría juvenil discurra por cauces naturales, pero ¡nunca! pensar y obrar como gente madura. Sería lamentable. Y además contraproducente. Los jóvenes tienen derecho a reír, a saltar, a jugar, por eso, por que son jóvenes.

Los que tienen años para pensar seriamente, ya lo hacen. Y acuden donde deben acudir. Sin gritos ni alharacas, desfiles ni «consignas», ni jefes que les ordenen y manden. Ayudemos a la Juventud. Es un deber.

Jullán FLORISTAN

25-6-37

25-6-37

"Artes Gráficas C. N. T."

## AFIRMACIONES

### Posiciones concretas

Estamos atravesando el momento mas peligroso, lo que pudieramos llamar crisis violenta de la enfermedad de la guerra.

Y no vale la pena que quieran darsele al enfermo—llámese opinion-inyecciones de morfina—dígame optimismo—porque los resultados son netamente contraproducentes.

Valdrá la pena que se examine el miembro gangrenado y el bisturí entre de una manera enérgica en funciones. Pero si por el contrario se le quiere sanar con vulgares cataplasmas, que ya todos conocemos lo que pueden dar de sí, el pobre enfermo tiene un fin previsto; su descomposición total.

Mas dejemos de hablar sofisticadamente, y lo hagamos con la crudeza que el caso requiere.

Nuestra guerra ha sufrido un nuevo golpe, que a fuerza de sinceros tenemos que reconocer que ha sido bastante duro. Cayó Bilbao. Y cayó, víctima de una política llena de errores y equivocaciones con respecto al problema internacional. Había todavía—ingenuos que son—hombres que creían en la solidaridad de las democracias europeas hacia nuestro movimiento, hombres que en la actualidad creo honradamente que ya no existirán.

Es hora, pues, de posiciones concretas. Y no se nos quiera, salir con transformar el efecto, pues lo que tiene que cambiar radicalmente es la causa. No es cuestión de forma sino de fondo.

Nadie negará a fuerza de sincero, que el experimento a base de un Gobierno tipo "Político" ha sido un fracaso completo.

Y la responsabilidad de este fracaso es de aquellos que se prestaron de buena fé a maniobras de bajo fondo hechas por determinados elementos.

Pues bien; reconocido el resultado de toda una trayectoria política, viendo su ineficacia, realizando el balance de los pros y contras que esta trayectoria nos ha reportado, tenemos que obrar en consecuencia.

Seguir contemplando de una manera pasiva, las piruetas que se realizan, es tan responsable como realizarlas nosotros mismos.

Por lo tanto urge que el proletariado salga de su indiferencia, y como fuerza mayoritaria que es, dentro del movimiento antifascista, imponga sus derechos cuando tanto se habla de sus deberes.

La situación política tiene que cambiar de una manera radical, tomando giros nuevos a los seguidos hasta ahora.

Es completamente necesario si queremos verdaderamente el triunfo de nuestra idea y de nuestra causa que es el triunfo de la Libertad, que el optimismo renazca, que la ilusión vuelva, que el espíritu de sacrificio se fortalezca. Que el pueblo «viva la guerra».

¿Qué ha sido de aquella confianza, de aquél entusiasmo, de aquella energía y sobre todo, de aquel absoluto desprecio de la vida, cuando esta vida se daba por una causa justa?

¿Qué motivos han determinado, que todo esto se apagase, y se volviese al ambiente viciado de tiempos que no debemos ni recordar?

Sencillamente, que antes se vivía un ambiente revolucionario, que la contrarrevolución no tenía campo propicio para desarrollar sus labores rastreras, que el pueblo tenía confianza en la trayectoria revolucionaria que se seguía, que el «vividor de la guerra» no había salido todavía a flote.

Hoy, en cambio, esa confianza no existe; por el contrario, el pueblo desconfía, no se siente interpretado de una manera genuina, por quien se dice sus representantes, y por lo tanto se crea un ambiente enrarecido, completamente pernicioso para los intereses de la guerra y de la Revolución.

Y esto en bien de la Revolución y de la guerra misma hay que cortarlo. España vive una convulsión, y unos momentos graves. Es hora de determinaciones concretas y enérgicas que cambien totalmente el aspecto político-social de nuestro pueblo. El problema internacional, el de la guerra, el de la economía, necesita, urge, pide a gritos, el bisturí enérgico que corte todos los miembros podridos.

El mundo es de los audaces. Si los políticos no poseen este don, reconocan su estrepitoso fracaso y márchense en buena hora.

Sino el pueblo tendrá que tomar una determinación e imponer un Gobierno que lo represente genuinamente, que vuelva la confianza al pueblo antifascista y haga brotar el entusiasmo y el coraje que nos lleven a rememorar las jornadas gloriosas de Julio.

Todo menos seguir por el camino de errores que actualmente se sigue por la política española, y que puede conducirnos a males irreparables.

Emilio LAPIEDRA

## Flecharos

Hitler ha manifestado en un reciente discurso pronunciado ante sus huéspedes de Alemania que a él le tiene sin cuidado el régimen político o social que pueda haber en España; que de nuestro país sólo le interesa el hierro.

¿El hierro? Bueno. Pues nosotros, en el colmo de la esplendidez, le vamos a dar plomo, pero que mucho «plomo».

¡Los hay chungones!.. Hasta la mesa de redacción abarrotada de papeles y más papeles, ha llegado uno verdaderamente curioso. Dice así: «Comunicado oficial del frente de Aragón.— En todos los sectores, tranquilidad y buen tiempo. Por la retaguardia, entre Fraga y Albalade Cinca, se observan algunos «avances».

Y... como me lo contaron te lo cuento. Ahora, que el lector añada el comentario.

El Apocalipsis comparado con los estragos que está haciendo Franco entre la Humanidad es un vulgar cuento de miedo. Liquidada la exportación de «mojames», pulverizada la remesa de «boches» y engullido el envío de «macarronis» Franco ha traído a España un nuevo tipo para luchar contra el Ejército Revolucionario del Pueblo. Son los negros del gran desierto de Libia, de los que ha traído una buena remesa. Hay que ver la variedad de «tipos» que nos presenta. Como para aprobar tres cursos completos de Emología. Claro está, que no hay que olvidar que el generalismo es también «heterogéneo»!..

El hecho ha ocurrido en un pueblecito de Barcelona, en Pueblo Nuevo. Y la cosa, como veréis, no tiene importancia. Sencillamente, lo ocurrido es que diez individuos y dos curas fueron sorprendidos en una casa celebrando misa en conmemoración de la caída de Bilbao, y después tenían preparado como final un suculento banquete. Y se quedaron sin comer los pobrecillos, que no habían comido más daño que cumplir al pie de la letra las determinaciones del «comandante» Irujo.

Muy bien, pero que muy bien. Mientras los «papas» de la política se emboban contemplando la posición ecuestre de Francia e Inglaterra, o las paparruchadas verbalistas de cualquier jefecillo de los que se les marcha la fuerza por la boca, «diciendo» que «hay que hacer» y acontecer contra el fascismo, entre los marinos del puerto de Hamburgo ha sido repartido un manifiesto que entre otras cosas dice lo que sigue: la labor, de todo verdadero combatiente de la paz, consiste en denunciar los transportes disimulados de material de guerra. Dirigid una mirada al interior del barco y si descubris cajas de pianos destinadas a España, pensad que en las trincheras no se toca el piano. Si cuidáis del funcionamiento de una grúa, os será fácil dejar caer la caja, entonces caerá el piano y veréis como salen ametralladoras. Entonces ya sabéis a quien y donde tenéis que transmitir estas informaciones.

Este es el mejor «control», el que no falla. Lo demás, mucha «mandanga» y muy poca vergüenza.

Que la política haya excluido del Gobierno a la C.N.T., en Cataluña y Valencia, diremos que bueno. Pero que la «política» también, de Cataluña, se meta en camisa de once varas en Aragón, eso nos parece que va a ser pero que más despacio. ¡Aunque se enfade don Pepito!.. ¡Que lo vamos a hacer!..